

Rusia, Ucrania y Kazajstán, actores en busca de libreto

De pronto, Moscú y Washington anuncian la reducción de armas nucleares. Justamente mientras algunos países de la ex URSS orillan un segundo trimestre económicamente positivo, aunque no sin puntos oscuros, apoyado en el mercado de productos primarios.

No es simple casualidad: el inminente acuerdo (Praga, 8 de abril) se anticipa, mientras un oscuro incidente naval en ambas Coreas, levanta la temperatura en esa zona. En otras palabras, el Pacífico septentrional hierve y el acercamiento rusoamericano puede modificar el equilibrio atómico en Eurasia.

Hasta ahora, Moscú estaba pendiente de fisuras políticas internas y la falta de plataforma con vistas a las elecciones presidenciales de 2012. Por eso, los signos de recuperación económica para el trimestre entrante dependen de factores exógenos. Igual ocurre en Ucrania, Kazajstán y otros miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

Obviamente, la lenta recuperación de algunas economías occidentales y Japón mejora cotizaciones internacionales de rubros que aquellos tres países exportan. Este efecto será positivo en términos del crecimiento anual ruso, ucraniano y kazajo. Pero, en Moscú, re-emergen dilemas de la "vieja política".

En realidad, la demanda interna rusa sigue débil, si bien el retroceso inflacionario y el mayor gasto de las personas reflejan un aumento de los ingresos reales. Además, un incremento de jubilaciones –desde abril- beneficiará a bienes de consumo final. Sin embargo, la reacción de los salarios reales es lenta y, como en Estados Unidos, el desempleo persiste.

Naturalmente, si la demanda no repunta a mayor ritmo la inflación cederá en abril-junio. Entretanto, el banco de Rusia (central) rebajó en 0,25%, a 8,5% anual, el tipo básico de redescuento. Se esperan recortes similares, pero subsisten diferenciales que promueven la especulación financiera ("carry trades") entre monedas. Aunque el riesgo y su costo sean menores.

En lo político, el presidente Dimitri Medvédev ha logrado ampliar los debates sobre cómo modernizar la economía- Pero, al mismo tiempo, la retórica "liberal" de sus seguidores pone al descubierto tensiones dentro de una élite cuya derecha responde al primer ministro Vladyimir Putin. A medida como se aproximen los comicios de 2012, se acentuará un fenómeno inverso al de EE.UU.

Durante 2009, el producto bruto interno del país europeo más extenso salvo la euroasiática Rusia se derrumbó 15%, la mayor contracción en la CEI. Tan flojo comienzo, una paridad cambiaria más competitiva y una mejor demanda externa de productos siderometalúrgicos podrán impulsar la vuelta al crecimiento. No obstante, la dividida Ucrania afronta desafíos en el corto plazo.

Víktor Yanukóvich, el flamante presidente, debe cimentar su poder interno y, para ello, ha de poner coto a cinco años de crisis institucionales de clara génesis: el país se divide casi por mitades entre ucranianos y rusos étnicos (que son dominantes en Crimea). En el trimestre próximo, el mandatario intentará consolidar una mayoría parlamentaria simple, para prevenir la manía local por las elecciones prematuras. Lo crítico será adaptar varias leyes y la constitución misma a un fin: la estabilidad.

El nuevo presidente, como casi todos sus compatriotas, no es un gran demócrata, especie inexistente en toda la CEI. Pero sus asesores seguramente entienden los riesgos de rechazo interno e internacional, si se limitan libertades civiles, sociales o económicas.

Sin embargo, la jugada exterior más espectacular, bien que económicamente peligrosa, hace a las relaciones con la Organización del Tratado Atlántico Norte (Otan). Ucrania pretende continuar los ejercicios militares conjuntos. Pero la resistencia pública a esa política es dura, máxime entre las bases electorales del propio Yanukóvich. Si esta aventura no arriesga tener el fin de Georgia, es porque hay fronteras con Polonia y Rumania.

Probablemente, el mayor problema sea recobrar la confianza de los mercados voluntarios de crédito. En pocos días, el Fondo Monetario Internacional enviará una misión técnica a Kíyev. No obstante, algunos observadores occidentales no creen que se llegue a la cooperación plena. Salvo si hay estabilidad política y, en 2011, un presupuesto en serio.

Kazajstán crece

Contra casi todas las expectativas ortodoxas sobre Kazajstán, la segunda mitad de 2009 registró una expansión notable y hasta neutralizó el declive anterior. El PBI del año repuntó 1,2%, merced a la dinámica en dos sectores primarios, el extractivo y el agrícola.

En el segundo, la vuelta al crecimiento parece haber fomentado la confianza de autoridades y público. Por supuesto, este régimen casi feudal mantendrá la extrema apertura a los capitales externos (otros no tiene), tanto estatales como privados.

Pese a la ausencia de democracia y la corrupción sistémica, las expectativas de veloz expansión en hidrocarburos se suman a la relativa estabilidad de estos gobiernos autoritarios. En conjunto, les evitan problemas a las inversiones extranjeras. Por ejemplo, la totalitaria y próspera China se propone alquilar con opción de compra (leasing) vastas áreas kazajas aptas para desarrollo agrícola. Ambos países tienen una larga frontera común.

Fonte: Revista Mercado. Disponível em: <<http://www.mercado.com.ar>>. Acesso em: 30 mar. 2010.